

Cultura de memoria en páginas web en el Chile posdictatorial: actores y tendencias

CHRISTINE BIEGERT Y MIRIAM LAY BRANDER

Resumen

El presente artículo se propone investigar cómo se recuerda y presenta el régimen militar de Augusto Pinochet en los sitios web de diferentes proveedores. Busca averiguar hasta qué punto estas formas de presentación online muestran paralelismos con prácticas de memoria establecidas fuera del espacio digital y si las páginas web conmemorativas tienen una característica única al respecto. Con este fin, identificamos, en primer lugar, a grupos de proveedores de páginas web sobre la dictadura chilena. En segundo lugar, se analizará un sitio especialmente representativo de cada uno de los tres grupos de proveedores identificados. Por último, se esbozan algunas tendencias de la cultura de memoria en línea chilena, centrándonos en el lado de la oferta (y no en el de los usuarios).

Palabras clave:

ultura de memoria; dictadura militar; Chile; Internet 2.0; sitios web.

Fecha de recepción: 26/09/2024

Fecha de aceptación: 04/03/2025

Memory culture on websites in post-dictatorial Chile: Actors and trends

Abstract

This article sets out to investigate how the military regime of Augusto Pinochet is remembered and presented on the websites of different providers. It seeks to find out to what extent these forms of online presentation show parallels to established memory practices outside the digital realm and whether commemorative web offers have a unique characteristic in this respect. To this end, we first identify groups of providers of websites about the Chilean dictatorship. In a second step, one particularly representative site from each of the three identified provider groups will be analysed. Finally, we outline some trends in Chilean online memory culture, focusing on the supply side (and not on the user side).

Keywords: Memory Culture; Military Dictatorship; Chile; Internet 2.0; Web Pages.

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional. (Atribución-No Comercial-Compartir Igual)

<https://doi.org/10.59339/c.v12i23.675>

Biegert, C. y Lay Brander, L. (2025). Cultura de memoria en páginas web en el Chile posdictatorial: actores y tendencias. En Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria, 12(23), 112-135.



Cultura de memoria en páginas web en el Chile posdictatorial: actores y tendencias

CHRISTINE BIEGERT* Y MIRIAM LAY BRANDER**

Memoria híbrida de la dictadura militar chilena

“El pasado de la dictadura siempre será un tema conflictivo” (Ruderer, 2013, p. 107) afirmó el historiador y etnólogo Stephan Ruderer en 2013, cuarenta años después de que los militares chilenos bombardearan el palacio gubernamental de La Moneda durante el sangriento golpe militar (1973) y 23 años después del fin del posterior régimen dictatorial de Augusto Pinochet. Aunque Chile se cita a menudo en el discurso académico como escaparate de una exitosa política del pasado (Ruderer, 2015, p.55; Fuchs/Nolte, 2006, p.24), la situación descrita por Ruderer, incluso hoy en día, parece haber cambiado poco, considerando la mayoría de los responsables de crímenes contra los derechos humanos durante la dictadura aún impunes, gran parte de los archivos de los órganos represivos ilocalizables o inaccesibles y, por lo tanto, numerosos casos de desaparecidos sin resolver (Vial Solar, 2017, p.27).

La sociedad chilena está dividida en lo que respecta a las percepciones que se tienen de este pasado conflictivo en Chile, lo que Ruderer ha descrito como “memoria híbrida” (Ruderer, 2015, p.55). Aunque el período entre 1973 y 1990 fue para la mayoría de los chilenos una fase de represión masiva, caracterizada por toques de queda, desempleo, secuestros, intimidación, tortura, exilio y muerte; para otros fue un período caracterizado por la estabilidad y prosperidad (Jara, 2016, p.ix). Mientras que incluso los partidos conservadores de la derecha, -entre cuyos miembros se encuentran antiguos partidarios de Pinochet y su régimen-, hoy condenan públicamente la brutalidad y los crímenes contra los derechos humanos cometidos durante la dictadura y reconocen e indemnizan a las víctimas, algunos políticos influyentes hacen hincapié en los aspectos supuestamente “positivos” de aquella época. Esta memoria híbrida también se puso de manifiesto en los prolegómenos de la conmemoración de los cincuenta años

* Christine Biegert, M.A. Digital Learning Development, KNOLL GmbH München, Alemania. Contacto: christine_biegert@hotmail.de

**Prof. Dr. Miriam Lay Brander. Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemania. Contacto: miriam.lay-brander@ku.de

del golpe militar. Solo algo más de la mitad de los chilenos,¹ sobre todo personas entre 18 y 20 años se pronunciaron negativamente sobre Pinochet durante los actos conmemorativos en septiembre 2023; mientras un tercio de los chilenos creía que el golpe de Estado estaba justificado (Laborde, 2023). Esta divergencia de opiniones sobre el pasado reciente de Chile se ve reflejada también en la coexistencia de monumentos, por un lado, en homenaje a las víctimas de la dictadura, y, por otro, los que honran a importantes funcionarios del régimen militar, como Jaime Guzmán Errázuriz (Ruderer, 2015, p.57).

A esta ambivalencia en el tratamiento político del pasado chileno se suma una fuerte tendencia a la privatización y, por tanto, a la despolitización de la memoria en el plano de la cultura del recuerdo (Wehr, 2010, p.106). Esto significa que la mayoría de las iniciativas de conmemoración se deben al compromiso de actores no estatales, que son principalmente grupos y organizaciones de víctimas y sobrevivientes, así como activistas de derechos humanos. Es gracias a su compromiso público que se inició el procesamiento judicial de los culpables de la violencia dictatorial y que se conmemora el sufrimiento de los fallecidos, así como de las víctimas supervivientes del régimen represivo (Jelin, 2015, pp.19-20; Alvarado, 2010, p.209). Estas asociaciones privadas y grupos de interés hacen hincapié en su carácter independiente, especialmente, en lo que respecta a las acciones para transformar los antiguos centros de tortura en lugares conmemorativos. Sin embargo, si se examinan más de cerca, queda claro que casi ninguna de ellas podría sobrevivir por completo sin algún tipo de apoyo del Estado, que ha impulsado una serie de organismos para promover los procesos privados de memorialización. Estos utilizan fondos públicos para construir y diseñar sus respectivos proyectos, por lo que las actividades conmemorativas en Chile se están profesionalizando cada vez más (Collins, 2011, pp. 248-249).

En el curso de este proceso y en combinación con la emergente consolidación de una memoria histórica hegemónica, que considera los crímenes de derechos humanos durante la dictadura como inaceptables y que se muestra compatible con una cultura política del “nunca más” (Stern y Winn, 2013, p.392), se habla también de un aparente “mainstreaming” de la cultura del recuerdo, que parece ser útil al gobierno chileno, tanto en términos de política interior como exterior. Concretamente, de esta forma se puede presentar una imagen positiva del país a nivel internacional y, asimismo, satisfacer la demanda social de conmemorar a las víctimas de la dictadura. Esto no solo permite al Estado controlar, hasta cierto punto, el discurso sobre el pasado, sino también eludir las demandas de justicia, indemnización y condena de los responsables de las violaciones de los derechos humanos (Collins, 2011, pp.251-252). Lo característico de esta conmemoración pro-

¹ En aras de una mejor legibilidad, se prescindirá del uso simultáneo de las formas masculina y femenina del lenguaje en el curso ulterior del artículo. Si no se expresan mediante formulaciones especiales en dirección a uno de los géneros, todas las designaciones personales se aplican por igual a las personas del grupo indicado, independientemente de su sexo.

fesionalizada es su predominio, por parte de los supervivientes de la represión dictatorial, de la clase media. Se trata de sujetos bien formados y con experiencia organizativa en la sociedad civil que disponen de los contactos necesarios para ganar adeptos para sus causas a nivel administrativo (Read y Wyndham, 2016, p.210).

En el contexto de esta ambivalente posición de partida de la cultura y política de memoria en Chile y en vista de la abundancia y omnipresencia de los medios digitales, archivos y redes de comunicación en nuestras sociedades desde el “giro conectivo” (Hoskins, 2017, p.1), surge la pregunta de cómo es el tratamiento digital del recuerdo de la dictadura militar chilena en la Red. Aunque ha surgido una gama bastante amplia de sitios web al respecto, por no hablar de la comunicación a través de las redes sociales, en la actualidad sigue existiendo un enorme vacío de investigación en lo que respecta al estudio de la memoria en línea en el contexto chileno. El presente artículo se propone subsanar este planteamiento, investigando cómo se recuerda y presenta el período del régimen militar de 1973 a 1990 en los sitios web de diferentes proveedores. Busca averiguar hasta qué punto estas formas de presentación en línea presentan paralelismos con prácticas de memoria establecidas fuera del espacio digital -como los rituales sociales o lugares conmemorativos-² y si las ofertas web tienen una característica única en este ámbito.

Con este fin, se recurre, en primer lugar, a un análisis de contenido (*content analysis*) para identificar grupos de proveedores de páginas web sobre la dictadura. En segundo lugar, se analizará un sitio especialmente representativo de cada uno de los tres grupos de proveedores identificados con la ayuda de un análisis de discurso multimodal (*multimodal discourse analysis*, Djonov y Knox, 2014). Por último, teniendo en cuenta todo el corpus, se esbozan algunas tendencias de la cultura de la memoria en línea chilena, centrándonos en el lado de la oferta (y no en el de los usuarios).

Culturas de la memoria en línea

Los enfoques investigativos actuales coinciden en que la memoria cultural, es decir, “la construcción y circulación de conocimientos y versiones de un pasado compartido en contextos socioculturales” (Erll 2011, 113), depende en gran medida de los medios de su almacenamiento, comunicación, difusión y registro. En consecuencia, cada cambio importante en las tecnologías de los medios de comunicación (escritura, imprenta, ordenadores, Internet 2.0) trae consigo una variación en las prácticas de la memoria. Investigaciones recientes sobre la memoria muestran que la digitalización

2 El primer sitio asociado directamente con la represión durante la dictadura militar que fue rehabilitado como espacio de memoria es Villa Grimaldi. Una antigua casa de campo en las afueras de la capital chilena que había sido comandada por la policía secreta (DINA) a principios de 1974 y que se ha convertido en referente internacional entre los sitios de memoria. Este ejemplo le sirve a Collins para fundamentar su tesis sobre la privatización de la memoria y como el gobierno apoya y se beneficia de tales iniciativas (Collins, 2011, pp.238-241).

no solo ha cambiado las condiciones materiales de la memoria, sino que también la virtualización de la documentación, el archivo y la recuperación ha provocado una transformación en su propia conceptualización (Hoskins, 2017; Garde-Hansen et al., 2009; Reading, 2009; Olick y Robbins, 1998, p. 115). Sin duda, el avance de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) ha reestructurado notablemente el recuerdo, “liberating it from the traditional bounds of spatial archive, the organization, the institution, and distributed it on a continuous basis via a connectivity between brains, bodies, and personal and public lives” (Hoskins 2017, p.1). Debido a las nuevas posibilidades de almacenamiento, visualización, localización y orden, pero también de uso indebido y pérdida del pasado, el recuerdo y el olvido humanos, por un lado, se han vuelto más libres, pero, por otro, también más limitados. Mientras que en principio un usuario cualquiera puede buscar información sobre acontecimientos históricos en la World Wide Web, o poner recuerdos a disposición en línea y publicarlos, para quienes viven del lado privilegiado de la brecha digital les resulta, al mismo tiempo, más difícil escapar del pasado. Al fin y al cabo, están conectados a Internet casi en todas partes y dejan tras de sí huellas difíciles de borrar con cada acción en la Red. Al mismo tiempo, la Red favorece el olvido, ya que la información amenaza con perderse en el mero volumen de datos si no se busca específicamente o no tiene las correspondientes señales de *rating*.

Esta agitación mediática también tiene un impacto en el desarrollo y la difusión de las culturas de memoria, como ha demostrado la investigación interdisciplinaria sobre la memoria digital, por ejemplo, en el caso de los recuerdos del Holocausto (Kantsteiner, 2017; Hein, 2009), de los atentados terroristas del 11 de septiembre en EE.UU. (Haskins, 2007), o del caso mexicano de Ayotzinapa (Mandolessi, 2022). Si bien las culturas de la memoria en el Chile postdictatorial se articularon inicialmente a través de medios analógicos, desde comienzos del siglo XXI también emergieron cada vez más sitios web dedicados a recordar la dictadura militar, antes de que, gracias a las redes sociales, surgieran nuevas prácticas digitales de memoria. En este artículo nos proponemos focalizar esta transición de la cultura de memoria analógica a la digital en forma de páginas web.

El difuso concepto de “culturas de memoria”, que se define de manera variable en diversos contextos y utiliza casi inflacionariamente en alemán (“Erinnerungskulturen”),³ se refiere aquí a las múltiples formas de articular

3 Ulrike Capdepón señala que el término “cultura de memoria” sigue siendo muy vago, a pesar de que (o precisamente a causa de) los diversos enfoques académicos, así como de las difusas posibilidades de separar los distintos ámbitos políticos, público y social. En comparación con el enfoque utilizado en este trabajo, considera útil para efectos analíticos la división del concepto propuesta por Peter Reichel en cuatro dimensiones, que se influyen y requieren mutuamente. Se trata de 1. La revalorización político-jurídica de los crímenes dictatoriales con ayuda de recursos estatales como la indemnización, la amnistía o la persecución penal; 2. El campo de la cultura conmemorativa y del recuerdo para la confrontación afectiva con el pasado en forma de monumentos, memoriales o días rituales del recuerdo; 3. El tratamiento estético del tema en los medios artísticos; y 4. El campo de acción de la política de interpretación por parte de la ciencia, que intenta lograr una descripción crítico-interpretativa. Desde la perspectiva de la historia y la ciencia política, en cambio, suele preferirse una división tricotómica de la cultura del recuerdo en política del pasado, política del recuerdo y política

la memoria realizadas a nivel político, cultural y social, por lo que siempre se basan en el uso de diversos medios, como el cine, la literatura, la música, formas de subcultura, acciones públicas de la sociedad civil o de movimientos sociales, rituales, blogs o secciones de comentarios en las redes sociales. Cabe distinguir el término “política de memoria”, que hace referencia a la interpretación pública de experiencias traumáticas y violentas del pasado y se vincula principalmente al tratamiento del pasado por parte del Estado (por ejemplo, en forma de comisiones de verdad, leyes, días conmemorativos, memoriales, museos, monumentos, discursos, manuales escolares), incluido el tratamiento de las tensiones y controversias que surgen en este contexto. Como la “política de memoria” a menudo tiene su origen en iniciativas sociales o culturales, también muestra su efecto en la base cotidiana de las prácticas socioculturales y, por tanto, está estrechamente relacionada con el concepto más amplio de “cultura de memoria”. Pues mientras esta última categoría, por un lado, tiene la posibilidad de ejercer presión política sobre el gobierno y, por otro, funciona para la política como espejo del estado de ánimo social; la “política de memoria” intenta influir con sus intervenciones en el ámbito de la cultura de memoria. Debido al hecho de que en el discurso de la memoria de una sociedad intervienen diferentes tipos de actores, no es de sorprender la existencia de versiones heterogéneas del pasado dentro de una comunidad nacional. Sin embargo, esto da lugar a una relación dinámica entre las memorias individuales y las versiones de la historia, que se encuentran en un estado constante de cambio y competencia entre sí, a través de la labor de los representantes de la política y la cultura de memoria (Assmann, 2013, p.30; Peters y Burchardt, 2015, pp.10-11). De este modo también parece obvio que en una sociedad siempre existe una multitud de culturas de memoria, que además continuamente abarcan tres dimensiones que solas pueden producir una memoria colectiva a través de su activa interacción. Se trata del nivel material, es decir, relacionado con los medios de comunicación; la dimensión social, que se refiere a las prácticas e instituciones; y el nivel mental de una cultura de memoria, que incluye todos los códigos culturales y símbolos colectivos necesarios para la visualización comunitaria del pasado. También en el ciberespacio están surgiendo diversas culturas de memoria, debido a sus propiedades interactivas, conectivas y globalizadoras, aunque aquí se observa una tendencia a la aparición de memorias individualizadas, que parecen estar desplazando gradualmente a las versiones colectivas de la memoria vehiculadas por el Estado (Dornik, 2010, pp. 236-237).

Debido a las características técnicas de Internet, la comunicación de la memoria a través de este medio promete numerosas ventajas. Por su recepción individualizada, su multimodalidad y la posibilidad de participación interactiva, parece ofrecer un atractivo acceso al pasado, especialmente, para los usuarios de las generaciones más jóvenes. Como Margaret Hedstrom ya

de la historia (Capdepón, 2015, pp.32-33).

predijo en 2002, las nuevas generaciones entrarían al archivo por medio de interfaces de ordenadores en vez de visitar archivos físicos e interactuar con documentos tangibles (Hedstrom, 2002, p. 24). Además, las interfaces fáciles de usar y las opciones de creación de sitios que ofrece la Web 2.0 ofrecen a cualquier persona con conocimientos básicos de informática e Internet una forma económica de participar en discursos en línea. Este potencial -supuestamente- democratizador del medio⁴ ofrece a individuos y grupos sociales, cuyas opiniones y contribuciones quedan de otro modo excluidas de los debates públicos, la oportunidad de interconectarse, movilizarse o de producir y difundir contenidos (Bernstein 2016, p.423). En este contexto, el presente artículo se interroga hasta qué punto los actores políticos y culturales de la posdictadura hacen uso de las páginas web para dar forma a las culturas de memoria en Chile.

Metodología y sistematización

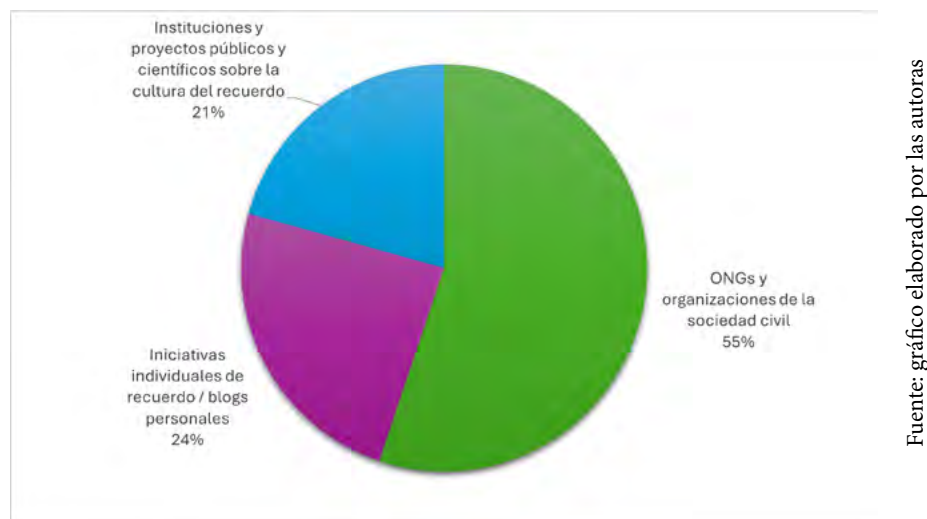
El presente análisis se centra en el lado de la oferta en línea sobre la memoria de la dictadura militar. Sin embargo, debido a la naturaleza dinámica, volátil e interconectada de los contenidos en línea en combinación con un campo casi inabarcable de ofertas web que no están archivadas ni estructuradas, este procedimiento se enfrenta a un obstáculo. Con el fin de obtener una recopilación de datos lo más representativa posible, se efectuaron inicialmente por muestreo selectivo consultas con las variantes de palabras clave en español “memoria dictadura Chile online”, “memoria dictadura Chile digital” y “memoria dictadura Chile blog”, recurriendo a Google, el motor de búsqueda más utilizado.⁵ A continuación, los resultados se recopilaron en una base de datos. Los resultados así obtenidos se ampliaron en un proceso de exploración posterior, siguiendo el método de muestreo de bola de nieve hasta que no se pudieron encontrar nuevas opciones adecuadas. Los criterios para la selección de las ofertas en línea utilizadas aquí incluyeron, además de la forma de una página web independiente (en contraste con perfiles o contribuciones separadas en canales de medios sociales u otras comunicaciones web) sobre todo el enfoque sobre el tema de la memoria con respecto a la dictadura chilena bajo Pinochet o eventos y personas individuales relacionados. En consecuencia, se excluyeron categóricamente todos los enlaces a artículos periodísticos, libros electrónicos o ensayos académicos sobre el tema, así como los textos de enciclopedias en línea o similares. Además, se filtraron de la selección obtenida mediante este proceso

4 Es bien sabido que la tecnología profundiza la brecha entre el Norte y el Sur, pero también entre los espacios rurales habitados principalmente por indígenas, y los centros urbanos. Otro problema radica en el hecho de que las comunidades indígenas muchas veces no participan ni en la producción de contenidos digitales ni en su ubicación en el ámbito digital, ya que los archivos en línea siguen los conceptos occidentales de preservación, representación y acceso (Ceja Alcalá et al., 2016).

5 También se utilizaron muestras aleatorias de las dos primeras páginas de resultados de otros tres motores de búsqueda en línea alternativos (*Bing*, *Yippy Search*, *DuckDuckGo*), pero éstas no produjeron resultados adicionales.

los enlaces muertos, las réplicas y los enlaces con fines comerciales, lo que dio como resultado un corpus de 29 sitios web (véase el apéndice) que se archivaron con ayuda de un software de duplicación.

Imagen 1. Páginas web clasificadas por proveedor



Sobre la base de esta selección se podía llevar a cabo una sistematización de las ofertas web según sus proveedores, y así indagar en la cuestión de quiénes son los actores principales de la cultura de memoria online a este nivel. En total, se pudieron identificar tres grupos de comunicadores diferentes que participan en la configuración del panorama de la memoria posdictatorial chilena en Internet (véase la Imagen 1). La categorización⁶ se basó en el patrocinio (estatal/universitario vs. independiente y/o organizado vs. individuos o grupos sueltos) y la orientación (científico-documental vs. activista-político vs. subjetivo-narrativo) de los proveedores. El grupo más numeroso dentro del corpus analizado corresponde a la categoría de “ONG y organizaciones de la sociedad civil, grupos de derechos humanos y asociaciones dedicadas a la cultura del recuerdo”, que incluye numerosas iniciativas de víctimas y familiares, representando más de la mitad de los sitios web examinados. El resto se distribuye, casi en partes iguales, entre los grupos “Iniciativas individuales de recuerdo/blogs personales” e “Instituciones y proyectos públicos y científicos sobre la cultura del recuerdo”. Esta última categoría abarca tanto instituciones estatales como universidades financiadas con fondos públicos, generalmente vinculadas a ámbitos científicos, educativos o artísticos.⁷

6 Hay que señalar aquí que no es posible una separación estricta entre las categorías, ya que muchos de los actores detrás de los sitios web están vinculados de una forma u otra entre sí. Por ejemplo, algunas ONG reciben apoyo parcial del Estado, pero trabajan de forma independiente. Por otro lado, los sitios conmemorativos financiados por el Estado a menudo cooperan con las ONG o iniciativas de familiares. Del mismo modo, las universidades pueden llevar a cabo tanto investigaciones oficiales como proyectos activistas.

7 El diagrama de la Imagen 1 solo pretende ilustrar el material de investigación y no es una

A pesar de algunas dificultades en la asignación de los objetos a los tipos de proveedores descritos, debido a la falta de transparencia de algunos sitios web en cuanto a su administración y financiación, se pueden obtener algunas pistas importantes en cuanto a la comparación entre la cultura de memoria en páginas web y otras prácticas convencionales de la memoria en Chile, considerando esta sistematización centrada en los actores. A continuación, se examinará un sitio web de cada uno de los tres grupos de proveedores identificados. Dentro del mayor grupo de proveedores, las ONG y organizaciones de la sociedad civil, se seleccionó como muestra típica la página web de la *Fundación 1367*, que representa al memorial José Domingo Cañas de Santiago. Del segundo grupo más grande, iniciativas individuales y blogs personales, se seleccionó el sitio web *Lashistoriasquepodemoscontar.cl* como caso representativo, debido a su extenso contenido. En representación del tercer grupo más grande de proveedores, las instituciones y proyectos públicos y científicos, se toma en consideración el sitio web *Arqueologíadelaausencia.cl* como una oferta especialmente diseñada para el sector online.

Presentación de los sitios web

Ofertas de las ONG y organizaciones de la sociedad civil, grupos de derechos humanos y asociaciones dedicadas a la cultura del recuerdo: Josedomingocanas.org

El sitio web JDC⁸ es la representación en línea y el weblog de la *Fundación 1367*, que existe desde 2009 y que está detrás de la Casa Memoria José Domingo Cañas, un antiguo lugar de detención y tortura llamado “Cuartel Ollagüe”, y cuyo objetivo es desvelar la memoria de las violaciones de los derechos humanos durante la dictadura y contribuir así a la memoria histórica.⁹ La parte superior del cuerpo de la página de inicio está casi completamente rellena de una presentación de diapositivas que muestra varias fotos del lugar de memoria, por ejemplo, de una pared con placas de cada víctima de la violencia en esta casa, alineadas una al lado de la otra (véase la Imagen 2). En la zona superior de la cabecera, bajo los tres logotipos de las plataformas de redes sociales Facebook, X, Instagram y Youtube, se encuentra el logotipo de la Fundación y de su proyecto, que está modelado a partir de una escultura situada en la Fundación, formada por dos estelas verdes alrededor de las cuales vuelan tres pájaros blancos, posiblemente palomas en señal de paz. Junto a ella figuran las ocho secciones principales del sitio. El primer y el último elemento del menú de navegación, que son enlaces a la página de inicio y a información práctica sobre la visita a la institución, no tienen niveles subordinados, a diferencia de las demás categorías. El segundo elemento del menú, “Nosotros”, está subordinado a otras siete secciones que contienen información general sobre la Fundación, su estructura or-

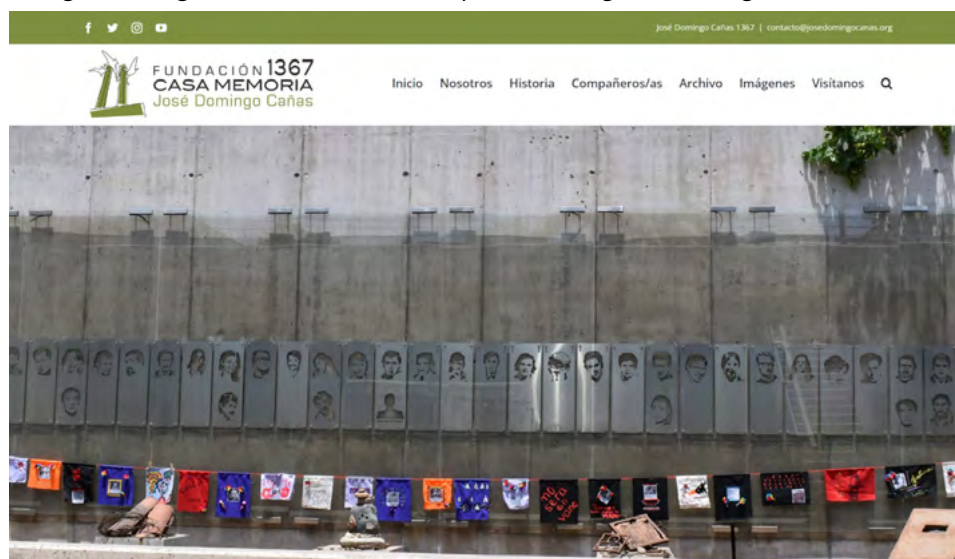
estadística representativa de los sitios web de memoria en el contexto chileno.

8 Aquí, y en lo que sigue, empleamos la sigla “JDC” para referirnos al dominio www.josedomingocanas.org

9 Véase www.josedomingocanas.org/nosotros/fundacion/index.html

ganizativa, las donaciones y sus ámbitos de trabajo, que incluyen la investigación histórica, la educación, la gestión cultural y la preservación de los derechos humanos. La sección adyacente “Historia” contiene un texto sobre el Cuartel Ollagüe, donde estuvo la casa de José Domingo Cañas, cárcel de torturas y sede del servicio secreto de la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) durante la dictadura militar.

Imagen 2. Página de inicio de www.josedomingocanas.org



Fuente: sitio web indicado en el título de la imagen consultado el 27.02.2025.

La siguiente pestaña “Actualidad” conduce a un directorio de los ejecutados políticos, detenidos desaparecidos y supervivientes recluidos en la casa de José Domingo Cañas, cada uno de ellos presentado con un retrato y una breve biografía. La subpágina “Archivo”, antaño archivo digital de la Fundación, cuyos contenidos estaban ordenados por imágenes, vídeos y publicaciones sobre las actividades de la organización, está fuera de servicio en el momento del último acceso. La selección del menú “Imágenes” contiene un archivo fotográfico ordenado temáticamente sobre la historia de la casa, velatones, actividades comunitarias, integrantes de la Fundación, así como muestras artísticas. Además, desde 2023, la sección “A 50 Años” reúne una serie de videos de YouTube incrustados, que documentan las actividades de la Casa Memoria José Domingo Cañas durante ese año, en el que se conmemoraron 50 años del golpe militar de Pinochet. La zona superior se completa con un marco horizontal verde que conduce, a través de cuatro grandes botones con símbolos, a las áreas “Visítanos”, “Historia”, “Observadores D.D.H.H.” y a una presentación del programa educativo “Jóvenes, Derechos Humanos y Memoria”. Una barra negra inferior contiene el punto de menú “Principios sobre Políticas Públicas de Memoria en las Américas de Corte Interamericana de D.D.H.H.”, bajo el cual están disponibles el documento correspondiente en PDF así como artículos relacionados. La parte principal de la página de inicio consiste en un marco editorial dominante que, como es habitual en un weblog, muestra artículos escritos por el propio proveedor,

empezando por los más recientes. Los artículos hacen referencia a eventos y actividades de la institución, así como a acontecimientos relevantes para la política de memoria. Debajo de cada entrada hay una llamada a compartirla y junto a ella una barra con enlaces a numerosos canales de redes sociales (Facebook, X, Reddit, LinkedIn, WhatsApp, Tumblr, Pinterest, Vk, Xing) y correo electrónico a través de los cuales se puede compartir la publicación.

En cuanto a las características estructurales de JDC, puede afirmarse que el número de elementos de navegación, bastante amplio, pero bien manejable, así como la función de búsqueda, ofrecen muchas ayudas a la orientación. Aunque JDC contiene numerosos enlaces internos y el pase de diapositivas dinámico de la página de inicio también contribuye a la interactividad de esta oferta en línea, solo se han creado unas pocas posibilidades de participación y comunicación con la mera especificación de una dirección de correo electrónico y enlaces a perfiles de redes sociales. El sitio web se fija más bien en el ámbito de servicios, ofreciendo un repertorio diverso con listas de enlaces, documentos para descargar y noticias de actualidad. La autopresentación de la institución también es relativamente detallada.

A nivel de contenidos, se puede diagnosticar una clara orientación a los aspectos de servicio y autorrepresentación, que se concreta, por un lado, en un amplio y detallado apartado sobre la organización que incluye su estructura y ámbito de tareas. Por otro lado, el sitio web contiene una sección igualmente destacable orientada a la información, que, además de la historia del Cuartel Ollagüe, incluye sobre todo la sección que informa sobre las noticias relativas a las actividades internas y la situación actual en materia de derechos humanos, junto con la revalorización política y jurídica del pasado dictatorial. Esta impresión se refleja también en un examen analítico-discursivo de la página de inicio, donde el *content-frame* dominante contiene las noticias más actuales de la institución, que incluyen predominantemente anuncios e invitaciones a actos conmemorativos, focalizados el “rescate de memoria” de los acontecimientos en torno al Cuartel Ollagüe y la representación de la resistencia contra la opresión estatal. En consecuencia, también se han incluido informes sobre el trato que el gobierno da a la población mapuche antes y ahora¹⁰ como llamamientos a la solidaridad y a acciones de protesta. Los teasers de estos artículos, que se incluyen en la página de inicio, se apoyan en algunos casos en una foto que ilustra el mensaje, lo que también facilita una transferencia más rápida de la información. Así pues, los actores de la memoria del sitio web son principalmente los propios proveedores, ya que en su mayoría producen ellos mismos sus contenidos o los citan a partir de otros medios. En definitiva, puede decirse que la contribución de esta oferta en línea a la cultura del recuerdo consiste en transmitir información sobre el lugar de memoria José Domingo Cañas, la política de memoria estatal y, en general, sobre la situación de los derechos humanos en Chile.

¹⁰ Por ejemplo, el asesinato del joven mapuche Pablo Marchant Gutiérrez en julio de 2022. <http://www.josedomingocanas.org/archivo-noticias/ante-el-asesinato-del-joven-mapuche-pablo-marchant-gutierrez/>

Ofertas de iniciativas individuales de recuerdos y blogs personales: Lashistoriasquepodemoscontar.cl

La página de inicio de LHQPC¹¹ se caracteriza en su estructura de diseño por una disposición en columnas formada por tres marcos organizados verticalmente (véase la Imagen 3). La cabecera de la página muestra en la esquina izquierda una foto en color del rostro de una mujer, con los ojos cerrados y su rostro oscurecido por una sombra que cae desde la parte derecha de la imagen. Debido al contexto conceptual del contenido, este elemento visual permite al menos dos interpretaciones: una se refiere a la introspección y a la conmemoración, lo que también subraya la palabra “reflexionar” en el subtítulo de la página, y la otra, marcada por los ojos cerrados, así como por la sombra oscura, se refiere a la muerte o, en el caso de los desaparecidos, a una presencia incompleta. En el centro de esta zona superior de la página de inicio, aparece también el título, resaltado en cursiva y mayúsculas, así como una especie de subtítulo, además de cinco enlaces internos a contribuciones del sitio, que están marcados por sus respectivos encabezamientos. En el marco izquierdo de la página, los usuarios encontrarán una serie de enlaces que pueden dividirse en tres grupos. El primero, situado en la parte superior, consta de dos enlaces a una “vitrina de libros”, que ofrece algunas recomendaciones de libros sobre el tema de la página web,¹² y el segundo a “sitios de memoria”, que es una lista de enlaces¹³ a ofertas en línea sugeridas al respecto, algunas de las cuales ya no existen y otras pertenecen al corpus en el que se basa este estudio. A continuación, se muestran al visitante de la página seis artículos recomendados de LHQPC, con enlaces incluidos, seguidos de un enlace de contacto. La columna derecha de la página contiene una autodescripción de los proveedores de LHQPC, con la célebre consigna política de grupos de izquierda “¡Hasta la victoria siempre...!”, resaltado con letras ampliadas en negrita, debajo de un texto de presentación, que incluye una explicación de los antecedentes y objetivos del sitio web. Debajo aparece una lista de veinte nombres que, probablemente, puedan asignarse al grupo de iniciadores de la página web, lo que se deduce de los dos últimos nombres, que se identifican además como “nuestro Director” y “nuestra Secretaria General”. Además, se insertó una foto en blanco y negro de Sylvain Julienne durante el bombardeo del Palacio de la Moneda a ras del bloque de texto de la autopresentación, que presumiblemente representa una escena de la época de la dictadura, en la que soldados armados detienen a un grupo de hombres desarmados que se rinden con las manos levantadas. Esta violenta escena, en combinación con el contenido textual situado a su alrededor, apoya el mensaje de resistencia, así como la inocencia de los luchadores antidictatoriales. Sin embargo, la foto en blanco y negro también asume la función de prueba histórica en el sentido de preservar la memoria.

11 En lo que sigue, empleamos la sigla “LHQPC” para referirnos al dominio www.lashistoriasquepodemoscontar.cl

12 Véase www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/publicaciones2.html

13 Véase www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/enlaces.html

El marco principal de la página incluye su contenido editorial, que en este caso consiste en artículos individuales, incluidos informes, narraciones o poemas escritos por afectados directos o testigos contemporáneos sobre sus propias experiencias o en homenaje a víctimas fallecidas. El marco, que contrasta en color mediante un fondo gris azulado y el amarillo claro del resto de la página, contiene una foto en color en la esquina superior izquierda en la que se ve a una joven manifestante que sostiene un cartel con un paño que le cubre la zona inferior de la cara, posiblemente en el contexto de una marcha y barricada de protesta. En el cartel se lee: “[s]in memoria no hay historia ni identidad”, destacando el número “73”, también colocado allí en referencia explícita al acontecimiento del golpe militar y el comienzo de la dictadura de Pinochet. Esta foto también enfatiza el aspecto militante e incontenible de la memoria que propaga este sitio web. Bajo el epígrafe “Nuestras Historias”, se presenta al visitante una larga lista de todos los artículos disponibles, enumerados sin orden discernible unos debajo de otros con título y autor, a los que se puede acceder pulsando sobre el nombre del autor. Al final de esta lista, y por tanto también de la página, se ha añadido de nuevo la dirección de correo electrónico de contacto de los proveedores.

Imagen 3. Página de inicio de www.lashistoriasquepodemoscontar.cl

LAS HISTORIAS QUE PODEMOS CONTAR

No basta conocer la historia, es indispensable reflexionar sobre ella para formar una plataforma de apoyo a la lucha contra la repetición de sus errores

Matar un nuseñer... Yispera de abo nuevo... Ángel... Un lípiz de pasta marca BIC... Naveidad en la isla

NUESTRAS HISTORIAS

Desfile Presidente José Manuel Ramírez Rosales... por Beatriz Miranda Dreyzin

Matar un nuseñer... por Martín Fuentes Amigo

¿El viaje peruano es un viaje?... por Hernán Cabrería Abadía

Adios a Santa Adria... por Manuel Holguín

Barbara y Eileen... por Viviana Uribe Tumbay

Santa Adria, la de "Valparaiso mi amor"... por Martín Fuentes Amigo

Beats y otros... por Carlos Antonio Vergara

Tres veces maestros... por Lucía Sepúlveda

Héroicos contra los panes... por Lucía Sepúlveda

Un último grito de triunfo y de amor... por Lucía Sepúlveda

¿QUIÉNES SOMOS?

Un grupo interdisciplinario de personas interesadas en preservar la memoria histórica que bajo el nombre "Las historias que podemos contar", hemos creado este espacio web para dar a conocer nuestros avances en estos ya casi 10 años en que nos hemos dedicado al trabajo de rescatar la memoria en pro de la dignidad valórica e histórica de los compatriotas que cayeron enfrentando a la dictadura. Hacemos notar que son pocos aquellos que cuentan con una historia, un homenaje literario, o una foto o pintura que los rescate no solo en lo que eran como militantes, sino también en como los seres humanos que eran, con alegrías y sueños. Así, este avance se muestra esperando incentive en la colaboración de todos ustedes para esta labor que no reconoce dimensiones al partido y el único plazo que establece es el más corto posible.

El material que presentamos está, por lo tanto, en constante actualización, sólo, gracias a aportes que se reciben desde todo el mundo, siendo factible que en él existan inexactitudes y errores que rogamos disculpar, sólo no se cometen errores cuando no se avanza. Advertimos si detecta algún error y, ayúdenos, tenemos por delante una tarea inmensa: dar a conocer lo que pasó con los nuestros, pero por sobre todo, mostrar cómo eran ellos y cuáles eran sus sueños.

Nadie que sepa algo se puede resistir a esta tarea que para cumplir la somos todos necesarios. La idea es que escribamos sobre quienes coexistimos y generemos con este material uno o más libros. Hemos publicado tres volúmenes de la saga "Las historias que podemos contar", con una cuarta en preparación, el apoyo a cinco libros sobre memoria histórica ya publicados y más 500 historias escritas en homenaje a toda una generación que se la jugó contra la dictadura.

Nos llamamos "Las historias que podemos contar", porque si fuimos testigos y participantes podemos y tenemos todo el derecho a contarla, es más, lo debemos hacer para preservar esta historia reciente que a pesar de los esfuerzos que han hecho por borrarla esta perfolosamente resurge para que la tengamos siempre presente.

¡Hasta la victoria siempre...!

Este sitio web, en cuanto a sus características estructurales, es de diseño sencillo y solo cuenta con una breve barra de sección como ayuda orientativa, mostrando así un uso bastante simple de las posibilidades del medio, ya que solo se utilizan textos y fotos, en las que lo textual en todo momento desempeña el papel más dominante. Las imágenes utilizadas en la comunicación consisten en su mayoría en retratos y otras fotos privadas de las personas de las que se habla en los textos, aunque a menudo se encuentra un retrato pintado en lugar de una foto. En cuanto a la participación

de los usuarios, LHQPC solo ofrece la opción de ponerse en contacto con los proveedores por correo electrónico. De este modo, los usuarios también pueden ponerse en contacto si tienen más información sobre las personas y eventos en cuestión o si quieren informar de errores. Aparte de este llamamiento, que, por cierto, apela al deber de memoria de todos aquellos que, como testigos contemporáneos, dispongan de información sobre aquellas víctimas, la estructura de enlaces internos de la web, toda ella en castellano, no ofrece posibilidades de selección o navegación especialmente distintivas, por lo que en conjunto puede hablarse de un grado de interactividad bajo. La ya mencionada lista de enlaces recomendados a otros sitios web es el único servicio ofrecido. En cuanto a la autopresentación, el grupo privado e interdisciplinar de personas, cuya intención es preservar la memoria histórica y cuyo nombre también se corresponde con el del sitio web, se presenta de forma breve en la columna derecha de la página de inicio. Según esta descripción, el objetivo del sitio web es mantener viva la memoria de quienes se opusieron al régimen y, de una u otra forma, cayeron víctimas de él para recordarlos no solo como luchadores del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), sino también como personalidades que pasaron por la vida con alegría y sueños, contrarrestando así su borrado de la memoria. El hecho de que el grupo trabaje de forma independiente se confirma también por la ausencia de publicidad o logotipos de socios.

En cuanto al nivel conceptual y de contenidos, así como a los correspondientes puntos focales de la página web, se puede afirmar que se presta muy poca atención a la historia de los hechos, ya que prácticamente se ha prescindido de la comunicación de antecedentes históricos elaborados enciclopédicamente sobre la dictadura de Pinochet. Solo en casos aislados hay explicaciones muy breves sobre hechos históricos como la Operación Cóndor¹⁴ o la Operación Colombo¹⁵, en unos pocos lugares sobre los diversos centros de detención y tortura y sobre la DINA. En cambio, el enfoque de LHQPC se centra en la mediación de las memorias personales de los testigos contemporáneos de las víctimas, de modo que en lo que respecta al tratamiento actual del pasado de la dictadura, los compañeros de armas políticos, amigos, conocidos, colegas, así como los familiares de los asesinados o desaparecidos,¹⁶ representan aquí los actores de la memoria y, por lo tanto, el claro peso principal de las memorias recae del lado de las víctimas.

14 *Operación Cóndor* fue el nombre encubierto de un sistema represivo organizado en los años setenta por diversos servicios secretos sudamericanos, en el marco del cual los Estados participantes y sus órganos intercambiaban información sobre opositores políticos para detenerlos, torturarlos y eliminarlos bajo la doctrina de la seguridad nacional del continente (McSherry 2009, p.25).

15 En la Operación Colombo de la DINA de 1975 desaparecieron en Chile en los meses de junio y julio 119 opositores al régimen, la mayoría de ellos miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Poco después, el Estado chileno, a través de los medios de comunicación públicos y con la complicidad de otros regímenes represivos de Brasil y Argentina, difundió la falsedad de que los buscados se habían matado entre sí en un enfrentamiento.

16 También hay excepciones, como el recuerdo de Santos Romeo González, que sobrevivió a la prisión política en Chile, huyó a Francia, luchó en Nicaragua y más tarde murió de cáncer en París (Bórquez, sin año).

Los textos que se les dedican se componen en su mayoría de una breve biografía, la descripción de la detención, así como información sobre la última estancia y el estado de salud, por lo que en algunos casos se reproducen recuerdos emotivos con detalles personales.¹⁷ En algunos casos se mencionan explícitamente los nombres de los responsables de las detenciones y torturas, siendo especialmente frecuente el nombre del tristemente célebre agente de la DINA Osvaldo Romo Mena. Los distintos centros de detención y tortura, entre ellos Londres 38 y José Domingo Cañas, también aparecen explícitamente como lugares donde se produjeron los hechos. Además, la tortura y la violencia represiva, como los registros domiciliarios, los saqueos o las extorsiones, incluidos los métodos utilizados por los perpetradores, se mencionan en varios lugares de los textos. Se hace referencia a vendas en los ojos, descargas eléctricas, quemaduras, palizas o el atropello con una furgoneta. Además, en algunos ejemplos se indica la situación jurídica del caso correspondiente. Por cierto, hay estructuras y motivos lingüísticos recurrentes que ya se aprecian en el resumen de artículos de la página de inicio. Allí se acumulan palabras y expresiones que describen despedidas, así como últimas acciones, actos o momentos. Además, palabras como “Homenaje”, “Maestrxs”, “valiente”, “inocente” o “santos” articulan una perspectiva que sitúa a las víctimas bajo una luz heroica. También se encuentran enunciados que hacen referencia a los aspectos cotidianos de la vida de los fallecidos y se refieren, por ejemplo, a sus aficiones, profesiones o sueños. Por último, las contribuciones también reflexionan sobre la relación entre el recuerdo y la historia, como ejemplifica esta cita de una carta de Carlos Moukazel a un amigo desaparecido:

Finalizo esta expresión de memoria, diciendo que el pasado no se puede modificar, pero eso no significa que no sea necesario que conozcamos toda nuestra historia, no solo la conveniente a los grupos dominantes, sino toda aquella que nos pueda dar luces para que ni puedan volver a cometerse los mismos errores. (Moukazel, sin año)

El aspecto de la autorrepresentación de LHQPC, además de los datos ya presentados sobre la autoimagen del grupo proveedor, también se ve reflejado a nivel de las publicaciones impresas, ya que en el marco de este proyecto se editaron varios libros con el mismo título en homenaje a los luchadores antidictatoriales.

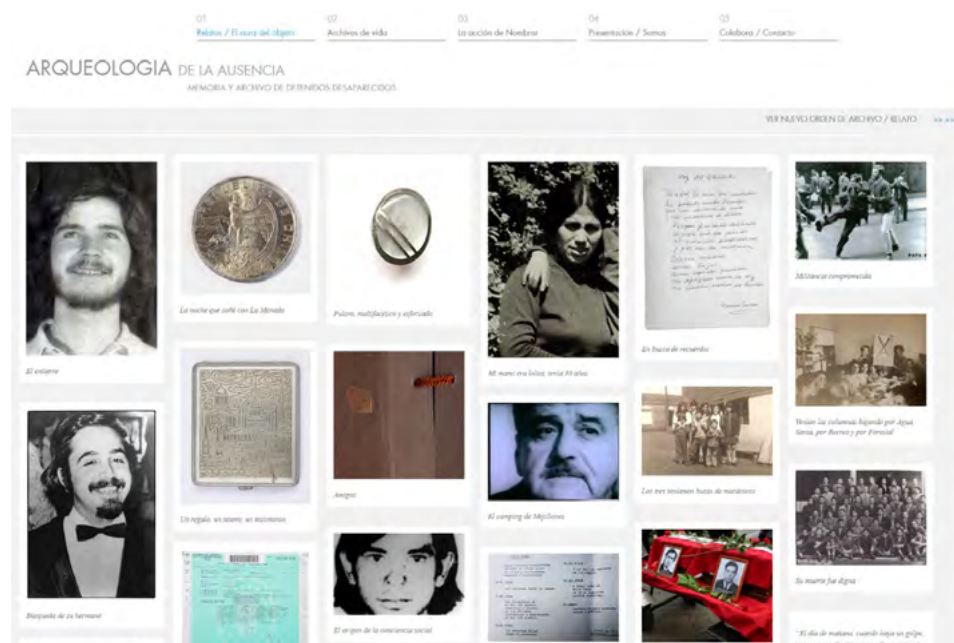
Instituciones y proyectos públicos y científicos sobre la cultura del recuerdo: Arqueologiadelaausencia.cl

El proyecto de memoria en línea “Arqueología de la Ausencia-Memoria y archivo de la represión” se desarrolló con el apoyo del Museo de la Memoria y de Derechos Humanos de Chile, el Departamento de Artes de la Universidad de Chile y la financiación obtenida por un grupo de investigación interdisciplinar

¹⁷ Algunos de los textos del sitio web proceden de testimonios de otros proyectos o publicaciones, pero esto se indica en los casos correspondientes.

de cinco miembros a través de un fondo del Ministerio de Arte y Cultura.¹⁸ La página de inicio destaca especialmente por su llamativa interfaz dominada por imágenes. El diseño se compone de una cabecera y un pie de página, que encierran un amplio marco de contenidos digitales en el cuerpo de la página (ver Imagen 4). La cabecera consta de una barra de navegación con cinco opciones de selección numeradas en la parte superior, además del título y subtítulo de la página en la mitad izquierda de esta sección. Los elementos del menú disponibles para la selección son “Relatos/ el aura del objeto”, “Archivos de vida”, “La acción de Nombrar”, “Presentación/ Somos” y “Colabora/ Contacto”. En el marco principal hay veinte fotos de personas, objetos o documentos, cada una identificada por un título. Al situar el cursor sobre una de ellas, ésta se desvanece y en su lugar aparece un teaser de un texto perteneciente a la foto respectiva, al que se accede pulsando sobre el elemento correspondiente. Otra característica especial de este diseño es que, al pulsar el botón “Ver nuevo orden de Archivo/ Relato” en la parte superior derecha del marco, aparece una nueva selección y secuencia de fotos, lo que permite al usuario explorar los contenidos de este sitio web de una forma más lúdica que sistemática. En el pie de página de ADA,¹⁹ hay también un botón que lleva a las directrices de uso de la oferta, así como el logotipo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) chileno con la indicación de que el proyecto ha sido financiado por este.

Imagen 4. Página web de www.arqueologiadelaausencia.cl



Fuente: sitio web indicado en el título de la imagen consultado el 27.02.2025.

En cuanto a los elementos estructurales del sitio web en español, cabe resumir que no proporciona ninguna oferta de servicios y la autopresentación de los proveedores es más bien escueta. A través de la solicitud directa de

¹⁸ Véase www.arqueologiadelaausencia.cl/relatos-minimos/index.html.

¹⁹ En lo sucesivo, “ADA” se utilizará como sigla del sitio web arqueologiadelaausencia.cl.

apoyo en forma de información que complementa el contenido del proyecto y que puede enviarse por correo electrónico, así como a través del contenido creado dinámicamente, puede atribuirse a ADA un cierto grado de interactividad. Sin embargo, el centro de atención del proyecto no es el usuario, sino las historias de las víctimas desaparecidas que figuran en el archivo y las declaraciones y testimonios escritos por sus familiares o amigos, por lo que, aparte de los aspectos que se acaban de mencionar, no existe ninguna posibilidad de participación o comunicación. No obstante, cabe destacar que los contenidos tratados en el proyecto no solo consisten en textos e imágenes, sino también en documentos de vídeo y audio,²⁰ por lo que se puede hablar de un alto grado de multimodalidad del sitio web.

En cuanto a los contenidos, ADA se centra en ofrecer un archivo virtual que se nutre de informaciones de diversa índole, desde fotos a relatos, documentos o imágenes de determinados objetos, hasta las condiciones de vida de algunos detenidos desaparecidos de la dictadura. Aunque estas referencias e informaciones proceden de los familiares de estas personas, que se convierten así en mediadores de la memoria, sus narraciones no abordan necesariamente²¹ sus propias vidas con las consecuencias de la dictadura o con la dramática pérdida de alguien cercano, sino la presentación de las vidas y las últimas pistas sobre el paradero de los desaparecidos. En cuanto a la historia de los hechos, solo hay unas breves frases en la sección de autodescripción sobre el golpe militar de 1973 y el comienzo de la dictadura. Según la información más bien básica sobre el proyecto, su objetivo es generar una plataforma expositiva y un archivo que demuestre la existencia continuada de las víctimas, a pesar de su condición de desaparecidos, con el fin de propagar una memoria exigente de justicia que reconstruya gradualmente la vida de estos desaparecidos para transmitir su legado. Además, el uso de la perspectiva en primera persona de los relatos pretende crear una atmósfera personal e íntima en la que se presenten las historias de estos representantes de una generación de chilenos altamente comprometidos social, humana e ideológicamente.²²

Si echamos un vistazo a la página de inicio de ADA desde el punto de vista del análisis del discurso, la página, repleta de imágenes y con una interfaz compuesta en su mayor parte por fotos en blanco y negro, transmite inicialmente la impresión de un álbum de fotos familiar privado y digital que muestra recuerdos de diversos momentos íntimos de las personas. Si se añaden los pies de foto que las acompañan, así como breves textos a modo de teaser, este efecto se intensifica, porque, aunque apenas son frases com-

20 Cabe señalar que las categorías que pueden seleccionarse en el archivo solo ofrecen una selección teórica de vídeos y archivos de sonido. En la práctica, parece que aún no se ha introducido ningún dato de este tipo en el archivo.

21 Hay algunas excepciones, como una de las declaraciones del hijo de Ricardo Pincheira, que solo dice unas pocas frases directamente sobre su padre, pero mucho más sobre los perpetradores, con los que siente simpatía porque solo eran esbirros de las altas esferas del poder (<http://arqueologiadelaausencia.cl/archivos/ricardo-pincheira/testimonios/su-muerte-fue-digna/>).

22 Véase <http://arqueologiadelaausencia.cl/relatos-minimos/>

pletas, abordan aspectos individuales de las circunstancias vitales de los objetos correspondientes, con tres puntos de vista temáticos que aparecen repetidamente. En varias fotos se establece una conexión con el socialismo, así como con la pertenencia a los diversos grupos militantes que, en algunos casos, determinaron la vida de estos individuos, como en el caso de Lenin Díaz Silva, que cursó sus estudios en lo que entonces era la Unión Soviética. Otro eje del discurso es el tratamiento actual de los desaparecidos. Así, no solo se menciona el memorial por los desaparecidos en Paine, sino también una narración sobre el caso del Patio 29, una de cuyas víctimas está incluida en el archivo ADA. En resumen, se puede decir que esta oferta en línea se centra menos en la política de memoria o en aspectos explícitamente relacionados con los derechos humanos, sino más bien, como en el segundo ejemplo, en las historias de las víctimas. En cambio, el aspecto de la autorrepresentación, claramente reconocible en los dos primeros ejemplos, pasa aquí a un segundo plano en favor de la presentación de las víctimas y sus destinos.

La conmemoración de la dictadura militar en los archivos web: tendencias y perspectivas

La oferta de páginas web sobre la dictadura chilena es diversa, pudiéndose identificar ciertas tendencias en función del grupo proveedor. Si nos fijamos en las páginas web de la categoría de iniciativas individuales y blogs personales, lo primero que destaca en cuanto a contenidos es su carácter marcadamente subjetivo y testimonial. Suelen articular un discurso victimista y proclaman un claro mensaje contra el olvido, muchas veces a través de relatos personales o memorias familiares. Además, la violencia y la tortura desempeñan un papel, aunque subordinado. Dentro de este grupo de proveedores, LHQPC destaca porque tiene un trasfondo político abiertamente de izquierda y tiende a heroizar a las víctimas de la dictadura.

Entre las ofertas del grupo de las ONG y organizaciones de la sociedad civil, lo primero que llama la atención es el gran número de entidades para la transformación de antiguas instituciones de detención y tortura en lugares conmemorativos. En consecuencia, sitios web como JDC revelan un enfoque centrado en el servicio y la autorrepresentación. Además, este proyecto, al igual que LHQPC, persigue el objetivo de un rescate de la memoria de la resistencia antidictatorial y proporciona información sobre el estado de las políticas de memoria chilenas. La oferta de las instituciones y proyectos públicos y científicos se caracteriza por centrarse en la memoria de los desaparecidos, un aspecto que también está representado centralmente en ADA. Esta plataforma en línea se caracteriza, además, por el intento de ofrecer un enfoque íntimo y personal de la memoria de las víctimas.

En una visión general de las características estructurales de todos los si-

tios web tomados en cuenta, puede observarse que aproximadamente un tercio de ellos lanzan convocatorias de participación en los respectivos proyectos. Sin embargo, solo dos tercios de todos los sitios web ofrecen la posibilidad de contribuir al contenido de forma independiente a través de comentarios, mientras que ningún proveedor ofrece un foro de debate. En cuanto a la multimodalidad, las posibilidades que ofrece Internet son estadísticamente más explotadas por el tercer grupo de proveedores, las instituciones y proyectos públicos y científicos, por lo que se observa que recursos de vídeo están menos presentes entre los otros proveedores. Además, la oferta de las ONG y organizaciones de la sociedad civil se destaca por su especial atención a las cuestiones de derechos humanos, así como por su motivación política, mientras que el tercer grupo es el que tiene menos aspectos políticos en general. Por otra parte, en los grupos de las ONG predomina el ámbito de los servicios y la autopercepción, que es igualmente débil en el segundo y el tercer grupo. El tema de la violencia y su mediación tiene un papel bastante insignificante en general. Los propios proveedores de sitios web son los principales mediadores de la memoria, ya que solo en unos pocos casos, como LHQPC y ADA, trabajan activamente con testigos contemporáneos.

En cuanto a la cuestión de cómo están estructurados y quién dirige los sitios web sobre la memoria de la dictadura militar chilena, se ha puesto de manifiesto que en la interpretación y mediación del pasado no intervienen principalmente las clásicas instancias histórico-políticas y memorialistas-institucionales, sino que el campo online de la memoria a nivel de las páginas web está determinado en gran medida por actores privados y no gubernamentales, la mayoría de los cuales existen además sin financiación estatal. En cuanto al contenido, la temática se centra en el problema de los desaparecidos, por lo que a menudo se hace referencia a las escandalosas circunstancias de la Operación Colombo. Sin embargo, las páginas web centradas en las víctimas, que trabajan sobre todo con informes y testimonios de familiares, amigos y compañeros y que buscan un acceso lo más personal posible a los recuerdos de los afectados, se limitan en su mayoría a aspectos biográficos, en combinación con información sobre los últimos momentos de la vida de la víctima y pequeñas anécdotas privadas. Además, se representa principalmente a individuos que, o bien estuvieron relacionados con hechos concretos y extremos, o bien fueron importantes por su posición dentro de los distintos grupos de resistencia antidictatorial. Solo en raras ocasiones se encuentran representados niños, miembros de la etnia mapuche u otras víctimas marginalizadas entre las filas de desaparecidos y asesinados. Entre las ofertas examinadas se encuentran también las que se centran en la memoria de los autores de crímenes dictatoriales contra los derechos humanos o al menos los han incluido en su repertorio, pero siempre con el claro objetivo de denunciar a los culpables y hacer justicia en un clima de impunidad.

Además, se pudo determinar que, en los sitios web estudiados, las consecuencias del régimen de Pinochet constituyen claramente el énfasis principal en términos de contenido, mientras que los antecedentes de la dictadura, así como las causas de esta parte específica de la historia chilena apenas se tratan. En su lugar, se presta atención a acontecimientos individuales flagrantes, como acciones militares especialmente brutales. En la mayoría de los casos, el contenido de las ofertas analizadas fue creado específicamente para el ámbito online y no es una mera versión digitalizada de un objeto originalmente analógico, siendo los productores, por un lado, los familiares ya mencionados, así como los familiares de las víctimas con sus declaraciones de testigos, y por otro, los propios proveedores de las correspondientes presencias en Internet. Aparte de eso, solo se ofrecen unas pocas posibilidades de configurar activamente los contenidos de las páginas web, ya que aparte de una función de comentarios, que no está disponible en todos los ejemplos analizados, no hay espacio para el intercambio comunicativo en forma de chat o foro de debate, de modo que apenas se aprovecha el potencial participativo del medio. Alternativamente, algunas ofertas ofrecen la oportunidad de enviar información adicional sobre el contenido, archivos o correcciones con la ayuda de formularios de comentarios, lo que al menos indirectamente ofrece al usuario la opción de contribuir al contenido.

En comparación con el panorama de la memoria cultural fuera de Internet, se pueden identificar algunas similitudes entre ambos ámbitos. Por un lado, los mediadores de la memoria activos a través de sitios web parecen corresponder predominantemente a aquellos que también determinan de forma decisiva el campo de la revisión histórica de la dictadura en las esferas pública y política: activistas comprometidos con los derechos humanos, así como supervivientes de la clase media chilena, que en su mayoría proceden de las metrópolis del país y están bien interconectados entre sí, así como con los actores políticos correspondientes, lo que, por otro lado, confirma la creciente privatización de la memoria. Además, el *mainstream* de la cultura de memoria descrito por Cath Collins también se está haciendo patente en el sector de los sitios web, ya que los contenidos y discursos que aquí se presentan se centran esencialmente en determinados grupos de víctimas, así como en el mensaje del “nunca más” y la condena de los crímenes contra los derechos humanos cometidos. Las memorias conflictivas o subalternas tampoco están apenas representadas en las páginas web. Aunque, por un lado, ésta no parece ser la intención de los proveedores, lo que se deduce de la falta de posibilidades de participación comunicativa, por otro lado, parece que no hay mucha demanda al respecto, ya que en las muestras en las que se basa este estudio los usuarios apenas han utilizado la función de comentarios. Por lo tanto, en este punto se plantea la cuestión de para quién tienen realmente una función mnemónica las páginas web ofrecidas y cómo se utiliza ésta. Debido a que el contenido se centra en la información, parece razonable suponer que las páginas web sirven sobre todo como “tarjeta de visita virtual” (Meyer 2009, p.182) para asociaciones e instituciones o como

una opción estimulante para que los aficionados de la Red se enfrenten al pasado dictatorial. Esto explica que el papel de las páginas web en el proceso chileno de superación de la dictadura militar sea más bien educativo e informativo, como resultado de una provisión de datos históricos y testimonios accesibles desde cualquier lugar, por lo que también tienen un carácter de archivo. Otra de las funciones de su presencia en la Red es informar sobre la evolución actual de la política de memoria y movilizar a los ciudadanos para actividades relacionadas con los derechos humanos.

Conclusión

Este artículo buscó averiguar si las páginas web dedicadas a la memoria de la dictadura militar en Chile presentan características únicas con respecto a las iniciativas de memoria fuera del espacio digital. Sin embargo, se pudo constatar que los actores y las tendencias que determinan el campo de memoria no virtual –la presencia dominante de activistas y supervivientes de la clase media metropolitana, la privatización de la memoria, el imperativo del “nunca más”, la denuncia de la violación de los DDHH y la ausencia de grupos de víctimas marginalizados– se repiten en los sitios web sobre la dictadura. Además, los proveedores apenas aprovechan el potencial multimodal de Internet, por lo que la participación interactiva de los usuarios queda muy limitada. En resumen, debido a la conformidad de los contenidos con las prácticas conmemorativas no virtuales, así como la falta de opciones de interacción comunicativa, no se puede atribuir a los sitios web una posición distintiva en términos de cultura conmemorativa.

El presente estudio pretende ser un punto de partida para futuras investigaciones sobre la(s) cultura(s) de memoria online en el contexto de la recuperación de la dictadura militar chilena. Para hacer afirmaciones más completas sobre el papel de la Red en la cultura de memoria, es necesario echar un vistazo adicional al usuario y a los procesos comunicativos que surgen en él. Hace tiempo, el uso de las páginas web ha sido superado por las redes sociales, que son el medio online preferido sobre todo por las generaciones Z y Alfa, cuando se trata de formar comunidades de memoria voluntarias (Appadurai, 2003, p.17) en la Red. Por lo tanto, las páginas web como las que se han examinado aquí deben considerarse como una transición de las prácticas de memoria analógicas a las prácticas de memoria digitales en las redes sociales, donde las posibilidades participativas son mucho más pronunciadas. Así, se puede observar que especialmente las páginas de los actores privados, incluyendo LHQPC, en parte ya no se actualizan y que sus proveedores ahora mantienen canales de redes sociales en su lugar. Por último, también parece interesante echar un vistazo al uso de dispositivos móviles y aplicaciones para conmemorar acontecimientos históricos, como la app Recuerdos²³, un proyecto del Instituto Goethe en Chile.

23 Véase <http://www.apprecuerdos.site/> (27.02.2025).

Bibliografía

- Alvarado Leyton, C. (2010). Der andere 11. September. Gesellschaft und Ethik nach dem Militärputsch in Chile. En C. Alvarado Leyton (ed.), *Der andere 11. September. Gesellschaft und Ethik nach dem Militärputsch in Chile* (pp. 196-223). Münster: Verl. Westfälisches Dampfboot.
- Appadurai, A. (2003). Archive and aspiration. En J. Brouwer y A. Mulder (eds.), *Information is alive. Art and theory on archiving and retrieving data* (pp. 14-25). Rotterdam: NAI Publishers.
- Assmann, A. (2013). *Das Unbehagen an der Erinnerungskultur. Eine Intervention*. München: C.H. Beck.
- Bernstein, S. (2016). Remembering war, remaining Soviet: Digital commemoration of World War II in Putin's Russia. *Memory Studies*, 9(4), 422-436.
- Bórquez. (s. f.). Cien años de soledad. En recuerdo de Santos Romeo González. En *Las historias que podemos contar*. Recuperado de [URL].
- Capedón, U. (2015). *Vom Fall Pinochet zu den Verschwundenen des Spanischen Bürgerkriegs. Die Auseinandersetzung mit Diktatur und Menschenrechtsverletzungen in Spanien und Chile*. Bielefeld: Transcript.
- Ceja Alcalá, J., Austin, M., Granroth, M. y Hewitt, B. (2016). Online inclusive pedagogy: A call-and-response dialogue on digital storytelling. *Education for Information*, 31(1), 71-85.
- Collins, C. (2011). The moral economy of memory. Public and private commemorative space in post-Pinochet Chile. En K. Bilbija y L. A. Payne (eds.), *Accounting the violence. Marketing memory in Latin America* (pp. 235-263). Durham/Londres: Duke University Press.
- Djonov, E. y Knox, J. S. (2014). How-to-analyze webpages. En S. Norris (ed.), *Interactions, images and texts: A reader in multimodality* (pp. 171-193). Berlín/Boston: De Gruyter.
- Dornik, W. (2010). Internet. En C. Gudehus, A. Eichenberg y H. Welzer (eds.), *Gedächtnis und Erinnerung. Ein interdisziplinäres Handbuch* (pp. 235-240). Stuttgart: J.B. Metzler.
- Erl, A. (2011). *Memory in culture*. Nueva York/Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Fuchs, R. y Nolte, D. (2006). Vergangenheitspolitik in Chile, Argentinien und Uruguay. *Aus Politik und Zeitgeschichte*, 42, 18-25.
- Garde-Hansen, J., Hoskin, A. y Reading, A. (eds.). (2009). *Save as... Digital memories*. Nueva York/Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Hedstrom, M. (2002). Archives, memory and interfaces with the past. *Archival Science*, 2, 21-42.
- Hein, D. (2009). *Erinnerungskulturen online. Angebote, Kommunikatoren und Nutzer von Websites zu Nationalsozialismus und Holocaust*. Konstanz: UVK Verlagsgesellschaft.
- Hoskins, A. (2017). The restless past. An introduction to digital memory and media. En A. Hoskins (ed.), *Digital memory studies. Media pasts in transition* (pp. 1-24). Nueva York/Londres: Routledge.

- Jara, D. (2016). *Children and the afterlife of state violence. Memories of dictatorship*. Nueva York: Palgrave Macmillan US.
- Jelin, E. (2015). Erinnerung und Demokratie: eine ungewisse Beziehung. En S. Peters, H.-J. Burchardt y R. Öhlschläger (eds.), *Geschichte wird gemacht. Vergangenheitspolitik und Erinnerungskulturen in Lateinamerika* (pp. 19-36). Baden-Baden: Nomos.
- Kantsteiner, W. (2017). The Holocaust in the 21st century: Digital anxiety, transnational cosmopolitanism, and never again genocide without memory. En A. Hoskins (ed.), *Digital memory studies. Media pasts in transition* (pp. 110-140). Oxford: Routledge.
- Laborde, A. (7 de septiembre de 2023). Solo una de cada cuatro personas en Chile se interesa en el 50 aniversario del golpe de Estado. *El País*. Recuperado de [URL].
- Mandolessi, S. (2020). Transnational memories and the practices of global justice in the Ayotzinapa case. En J. Wüstenberg y A. Sierp (eds.), *Agency in transnational memory politics* (pp. 47-67). Nueva York: Berghahn.
- McSherry, J. P. (2009). *Los estados depredadores: la operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Meyer, E. (2009). Erinnerungskultur 2.0? Zur Transformation kommunikativer Kommunikation in digitalen, interaktiven Medien. En E. Meyer (ed.), *Erinnerungskultur 2.0. Kommemorativ Kommunikation in digitalen Medien* (pp. 175-206). Frankfurt del Meno: Campus.
- Olick, J. K. y Robbins, J. (1998). Social memory studies: From 'collective memory' to the historical sociology of mnemonic practices. *Annual Review of Sociology*, 24(1), 105-140.
- Peters, S. y Burchardt, H.-J. (2015). Geschichte wird gemacht. Vergangenheitspolitiken und Erinnerungskulturen in Lateinamerika. En S. Peters, H.-J. Burchardt y R. Öhlschläger (eds.), *Geschichte wird gemacht. Vergangenheitspolitik und Erinnerungskulturen in Lateinamerika* (pp. 7-17). Baden-Baden: Nomos.
- Read, P. y Wyndham, M. (2016). The memorials today and the advance of the state. En P. Read y M. Wyndham (eds.), *Narrow but endlessly deep. The struggle for memorialisation in Chile since the transition to democracy* (pp. 177-214). Acton A.C.T.: ANU Press.
- Reading, A. (2009). The Globytal: Towards an understanding of globalised memories in the digital age. En A. Maj y D. Riha (eds.), *Digital memories. Exploring critical issues* (pp. 31-40). Oxford: Inter-Disciplinary Press.
- Ruderer, S. (2015). Vergangenheitspolitik in Chile: Modellfall oder Negativbeispiel? En S. Peters, H.-J. Burchardt y R. Öhlschläger (eds.), *Geschichte wird gemacht. Vergangenheitspolitik und Erinnerungskulturen in Lateinamerika* (pp. 55-70). Baden-Baden: Nomos.
- Ruderer, S. (2013). La "eternización" de una memoria traumática. El Patio 29 y la política del pasado en Chile. *Iberoamericana*, 13(51), 105-117.
- Stern, S. y Winn, P. (2013). El tortuoso camino chileno a la memorialización (1990-2011). En S. Stern et al., *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria histórica en el Cono Sur* (pp. 261-410). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Vial Solar, T. (2017). *Informe anual sobre los derechos humanos en Chile*. Centro de Derechos Humanos, Facultad de Derecho, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

Wehr, I. (2010). Individuelle Schuld ohne kollektive Verantwortung: Zur wachsenden Entpolitisierung des chilenischen Aufarbeitungsprozesses. En C. Alvarado Leyton (ed.), *Der andere 11. September. Gesellschaft und Ethik nach dem Militärputsch in Chile* (pp. 103-120). Münster: Verl. Westfälisches Dampfboot.

Apéndice. Páginas Web tomadas en cuenta ordenadas por proveedores
ONGs y organizaciones de la sociedad civil, grupos de derechos humanos y asociaciones dedicadas a la cultura del recuerdo

<https://www.fundacionvictorjara.org>

<http://www.3y4alamos.cl/>

<http://josedomingocanas.org/>

<https://www.memoriacolectiva.com>

<https://www.archivochile.com>

<https://www.afepchile.cl>

<https://www.hijoschile.blogspot.de>

<https://www.memoriaprovidencia.wordpress.com>

<https://www.unexp.cl>

<https://villagrimaldi.cl/>

<http://www.londres38.cl>

<https://www.memoriasantalucia162.cl>

<https://www.memoriaestadionacional.cl/>

<https://www.vicariadelasolidaridad.cl/>

<https://fasic.cl/wp/>

<https://memoriaviva.com/>

Iniciativas individuales de recuerdo / blogs personales:

<https://www.chileddhh.blogspot.de>

<https://www.memoriachile.blogspot.de>

<https://www.imagenesparamemorar.com>

<https://www.hijosehijasdelamemoria.blogspot.de>

<https://www.purochile.rrojasdatabank.info/>

<https://sreyes.org/>

<https://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl>

Instituciones y proyectos públicos y científicos sobre la cultura del recuerdo:

<https://web.museodelamemoria.cl/> (trasladado a <https://mmdh.cl/>)

<http://www.archivofortinmapocho.cl/>

<http://www.memoriasdeexilio.cl/>

<https://loslatidosdelamemoria.cl/>

<https://www.memoriayderechoshumanosuah.org>

<http://www.arqueologiadelaausencia.cl>